

Prof. Aída Pacaluk
GRADO: 8.º
Lengua y Literatura (castellano)
E-mail: aida.pacaluk@cel.edu.py

Lee el siguiente texto y luego realiza las actividades.

El trayecto ferroviario



Esa mañana, a las siete horas, me encontré en la estación de Asunción, un edificio bastante hermoso para ese país, y hormigueante de gente a la hora de partida del tren. Nada tan curioso como ver esta multitud de aspecto salvaje, merodeando alrededor de los vagones y la locomotora, esas maquinarias, «símbolos» de una extremada civilización. Ver subir tranquilamente en coches como los nuestros a una mujer en camisola, que se sienta frente a uno con la expresión más natural del mundo, es un espectáculo muy extraño para un europeo.

Cuando digo coches como los nuestros, estoy injuriando a los vagones paraguayos, puesto que son, desde todo punto de vista, más cómodos y elegantes. Se trata de largos coches «de estilo» norteamericano; las amplias ventanas dejan percibir el paisaje; un doble *plafond* y chimeneas de ventilación proporcionan un ambiente fresco; y de no ser por el ruido causado por el imperfecto tendido de las vías, uno creería estar en algún tren francés tal cual estos serán, sin duda, en el año 2000.

Otro perfeccionamiento paraguayo es la anexión, a cada tren, de dos plataformas exclusivamente reservadas a los pobres, donde cada uno es admitido gratuitamente con los bultos que pueda cargar. Estas plataformas van tan extraordinariamente ornadas de cabezas, penden de ellas un número tan increíble de piernas, que desaparecen completamente bajo su carga humana.

Para impedir que las personas entren a la estación antes de hora, un ingeniero jefe de estación, en lugar de barreras sobre las cuales cualquiera saltaría, dispuso pinceles empapados en un alquitrán negro y pegajoso, que deja sobre las blancas vestimentas de las paraguayas manchas tan horribles, que ellas se alejan como si de fuego se tratase, ya que la limpieza más estricta es, como se sabe, una de sus mayores virtudes.

Las estaciones son ranchos cubiertos de tejas, con una administración de lo más simple, ya que suben y bajan muy pocas personas, y el control se hace en los coches durante el viaje. Luque es un lugar importante. Nuestra locomotora se aprovisiona de agua y leña, ya que su máquina a vapor funciona con energía proveniente de la madera.

Los viajeros descienden allí para desayunar. Algunas mujeres se acercan a los vagones a ofrecernos bordados de su invención sobre tul europeo o sobre otro tejido especial, botellas de leche fresca y chipas, una especie de pan de mandioca —con huevos y almidón— de las que Luque es tan famosa como entre nosotros Dijón para el pan de especias.

Un incidente: el mecánico desciende de la locomotora, y charla con un amigo en el andén; como la conversación se prolonga, los viajeros empezaron a impacientarse; el mecánico hace caso omiso; las protestas se multiplican la gente baja, lo insultan a gritos; él no se da por aludido: es

un inglés que, sabiéndose imprescindible para la marcha del tren, no se inmuta con la tempestad que le cae encima.

Finalmente, cuando termina de hablar a su antojo, observa su reloj, salta sobre la plataforma de la locomotora, suena el silbato y el tren vuelve a ponerse en marcha. Está claro que la inexactitud en el horario no podría causar problemas, ya que la línea es de una sola vía, y un único tren parte todas las mañanas de Asunción, llegando a Paraguarí de once de la mañana a una de la tarde, según le plazca al maquinista. Se vuelve a salir de Paraguarí hacia las tres de la tarde, y se llega a Asunción cuando Dios quiere. Ciertamente los accidentes son imposibles. Viajamos a una velocidad promedio de seis leguas (30 km) por hora, en medio de un paisaje fascinante, pero lamentablemente despoblado. En las cercanías de las estaciones se agrupan casas de distinto aspecto, según pertenezcan a simples habitantes, o sea antiguas estancias de los López. Estas últimas presentan, siempre, una solidez especial en su construcción. Fuera de estos poblados, la campaña está desierta.

A nuestra izquierda, al salir de Luque, una serranía elevada nos acompaña hasta Paraguarí, con una gran laguna, la de Ypacaraí, que baña sus pies; es un verdadero decorado de ópera, en el cual las palmeras se mezclan a follajes pálidos o sombríos de exuberancia extraordinaria. Pronto llegamos a Cerro León, última estación donde llega el telégrafo. Las líneas iban hasta Paraguarí, pero los hilos se rompieron de modo que ahora la conexión termina aquí. Hacia las once horas, llegamos finalmente a Paraguarí. Es, para el país, una ciudad grande, y su condición de cabeza de línea del ferrocarril le proporciona una importancia especial.

M. L. Forgués, «Crónica de un viaje en tren» para la revista *Le Tour du Monde* (1872). En Milda Rivarola, «Una mirada desde el exterior: el Paraguay del siglo XIX», *Otras historias de la independencia* (fragmento adaptado).

1. Busca en el texto sinónimos textuales (otras formas de nombrar lo mismo) de las siguientes expresiones y cópialos. 1p.

- a. Estaciones: _____
- b. Estación de Asunción: _____
- c. Vagones: _____

2. Responde a las siguientes preguntas. 7p.

a. ¿Quién narra el texto? ¿En qué persona?

b. ¿Con qué objetivo crees que fue escrita esa crónica?

c. ¿Qué sentimientos del narrador se perciben a través de sus palabras?

d. ¿En qué momento el autor hace alusión al futuro?

e. ¿Qué hace el jefe de estación para impedir el ingreso de la gente antes de la hora de partida del tren?

f. ¿Cuál es el incidente que relata?

g. ¿Te hubiera gustado viajar en ese tren? ¿Por qué?

3. Extrae del texto tres ejemplos de lo que dice cada. 2p.

Lo que llaman la atención del narrador	Lugares por donde pasa el ferrocarril
-	-
-	-
-	-

4. Enumera tres aspectos socioculturales paraguayos que el autor cita en el texto. 1p.

1. _____
2. _____
3. _____

5. Marca en el texto otro fragmento en el que haya una descripción topográfica (del paisaje, lugar o ambiente). 1p.

6. Lee los enunciados y coloca H si es un hecho, u O si es una opinión. 2p.

- ___ Un edificio bastante hermoso para ese país.
- ___ Llegó a las siete de la mañana a la estación del ferrocarril.
- ___ Resultó curioso ver merodeando a una multitud de aspecto salvaje.
- ___ En Luque, la locomotora se aprovisiona de leña y agua.

7. Entresaca del texto dos ejemplos más de hechos y dos ejemplos más de opinión. 2p.

Hechos

- a. _____
- b. _____

Opinión

- a. _____
- b. _____

8. Investiga en la red y resume con tus palabras, la historia del primer ferrocarril de Asunción.

Indicadores de evaluación	Logrado
---------------------------	---------

